

ESTADO DEL ARTE DE LA OBESIDAD Y EL ACTIVISMO GORDO: UNA PERSPECTIVA CLÍNICA Y DE GÉNERO

STATE OF THE ART OF OBESITY AND FAT ACTIVISM: A CLINICAL AND GENDER PERSPECTIVE STATE OF THE ART OF OBESITY AND FAT ACTIVISM: A CLINICAL AND GENDER PERSPECTIVE

Rosa Irene Páez Torres¹

ORCID:0000-0003-0976-6005

Ma. Luisa Quintero Soto²

ORCID:0000-0002-4198-550X

Silvia Padilla Loredo³

ORCID:0000-0003-2279-1379

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es presentar el estado del arte de los aportes que las disciplinas han realizado sobre la obesidad en los últimos años (2018-2023) la ciencia médica, los estudios de género y críticos de la grasa. Se agruparon las investigaciones por campos de estudio, ciencias médicas, salud pública, y estudios de género, estudios críticos de la grasa. Concluimos que la narrativa médica de la obesidad ha cambiado, la medicina y salud pública coinciden en la complejidad de esta enfermedad y llaman a cambiar la narrativa, pues no es una responsabilidad individual; mientras que los estudios de género donde y críticos de la grasa, piensan la obesidad como una forma de dominio sobre los cuerpos, y reivindican la gordura no solo como una diversidad corporal sino como un acto político.

Palabras clave: *Obesidad, Salud, Fat Studies, Cuerpos Gordos*

ABSTRACT

The aim of this paper is to present the state of the art of the contributions that disciplines have made on obesity in recent years (2018-2023) medical science, gender and critical fat studies. We grouped research by fields of study, medical science, public health, and gender studies, critical fat studies. We conclude that the medical narrative of obesity has changed, medicine and public health agree on the complexity of this disease and call to change the narrative, as it is not an individual responsibility; while gender studies where and critical fat studies, think of obesity as a

¹ Egresada de la Maestría en Sociología de la Salud- UAEMEX

² Profesora de Tiempo Completo de la UAEMEX

³ Profesora de Tiempo Completo de la UAEMEX



form of domination over bodies, and claim fatness not only as a bodily diversity but as a political act. It is suggested that gender differences be explored in greater depth.

Keywords: Obesity, Health, Fat Studies, Fat Bodies

Fecha de envío: 15/02/2024

Fecha de aprobación: 22/03/2024

Fecha de publicación: 01/05/2024

INTRODUCCIÓN

En México la obesidad es considerada un problema de salud pública. Para la Organización Mundial de la Salud, la obesidad y el sobrepeso se definen como una acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud (OMS, 2021). La investigación científica sobre la obesidad ha estado mayormente realizada en el campo médico y ha cambiado su narrativa en los últimos años (dejó de ser una responsabilidad individual originada por un desequilibrio entre el consumo y el gasto energético, para considerarse una enfermedad compleja y multifactorial y no responsabilidad individual).

La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2022) respecto al sobrepeso y la obesidad se observó un crecimiento sostenido en los diversos grupos por edad de la población. La ganancia excesiva de peso inicia desde los primeros cinco años de vida, con una cifra que ha oscilado entre 7 y 8%. Respecto a los niños de 5 a 11 años, la prevalencia de sobrepeso registró un incremento de 7% entre 2006 y 2020-2022, hasta alcanzar 37.3% en 2022, prevalencia que es mayor en niños que en niñas. En los adolescentes de entre 12 y 19 años, hubo un aumento de 24% en el mismo periodo, con una prevalencia de 41.1% en 2022. En estos últimos casos no hay diferencias importantes entre sexos. Asimismo, 75.2% de las personas mayores de 20 años presentan sobrepeso y obesidad, y la proporción es mayor en mujeres (76.8%) que en hombres (73.5%). Es de resaltar que la prevalencia de obesidad aumentó 21.4% en el periodo que va de 2006 a 2022. Otro dato por destacar es que el grupo de población correspondiente a los adultos de 40 a 60 años es el que concentra las prevalencias más altas (85%) (Ponce & Shamah Levy, 2023).

La obesidad es una enfermedad crónica y compleja, y un factor que puede generar diversas enfermedades prevenibles, para (Ralston, 2018:1385) es necesario cambiar la narrativa de la obesidad, debido a que los esfuerzos para atender la obesidad se han descuidado: “por un encuadre erróneo del problema que ha llevado a la estigmatización, enfoques en silos, inacción política y la ausencia de estrategias coherentes dentro de los sistemas alimentarios y de salud”. Así la obesidad es una enfermedad que afecta a la población en general, pero con un porcentaje mayor en las mujeres.

Por otra parte, los estudios de género y los críticos de la grasa cuestionan las medidas sanitarias contra la obesidad, consideran un problema (biopolítico) reivindican la gordura como diversidad corporal y un acto político en contra del neoliberalismo, racismo y clasismo. Estudian



la autonomía de los sujetos gordos. Estas dos visiones de un problema merecen la atención de los estudiosos de la alimentación, salud, psicología, sociología, antropología, pues es necesario encontrar nuevas aristas que nos permitan entender este crecimiento de personas con obesidad, más allá entorno de la visión médica, del derecho a la salud, por tanto, es necesario encontrar enfoques nuevos a este viejo problema.

LA OBESIDAD COMO ASUNTO DE SALUD

Los trabajos de este apartado tienen un enfoque clínico, biomédico y epidemiológico, muestran la relación entre obesidad, y daño a la salud. Para La Asociación de Medicina de la Obesidad, considera a esta una enfermedad neuroconductual multifactorial, progresiva, recurrente y tratable, en la que un aumento de la grasa corporal promueve la disfunción del tejido adiposo y las fuerzas físicas anormales de la masa de grasa, lo que resulta en consecuencias metabólicas, biomecánicas y psicosociales adversas para la salud (Bays, et al. 2022).

Los estudios de Salud Pública en México han aportado evidencia que muestra como en los últimos 20 años las enfermedades asociadas a la obesidad: como diabetes e hipertensión, contribuyen a un gran porcentaje de mortalidad, discapacidad y muerte prematura en la población (Barquera et al. 2020) además se considera que la obesidad es uno de los problemas principales, que enfrenta este sector. Algunos factores individuales y sociodemográficos asociados con mayor prevalencia de obesidad son pertenecer a un nivel socioeconómico bajo, vivir en condiciones de inseguridad alimentaria, tener talla baja o ser mujer (Barquera et al. 2020).

Para el trabajo de (Milione, H. 2022) la obesidad es considerada como una enfermedad crónica, pandémica y multifactorial, que se caracteriza por procesos fisiopatológicos que ocasionan aumento de tejido adiposo disfuncional, lo que la asocia con múltiples comorbilidades y con aumento de la mortalidad. Tiene, además, la característica fundamental de ser socialmente estigmatizante.

En la investigación de (Pérez, Martínez, Guzmán. 2022) se indica que la obesidad es una epidemia por su rápido crecimiento en México y el mundo y tiene una relación con diversas enfermedades metabólicas, cardiovasculares, diversos tipos de cáncer, enfermedades óseas, y la disminución en la calidad de vida. Entre sus asociaciones se encuentra el síndrome metabólico (SM), entidad que se caracteriza por una actividad metabólica desregulada del tejido graso, la cual genera un flujo excesivo de ácidos grasos, produciendo resistencia a la insulina (RI) y un estado proinflamatorio generalizado (Pérez, et. al. 2022).

En el trabajo de (Vélez, & Martínez, 2022). La obesidad ha mantenido un incremento sostenido de la morbimortalidad con 2,8 millones de fallecimientos al año por patologías asociadas. Se estima que en el 2030 cerca del 50% de la población mundial tendrá sobrepeso u obesidad, cifras epidémicas que representan un grave problema de salud pública.



Campos et. al,(2023) describieron la prevalencia de obesidad en adultos, medida a través del índice de masa corporal (IMC) y la circunferencia de cintura (CC), estratificando por factores de riesgo y comorbilidades. Los autores analizaron la información de 8 563 participantes en la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2022. Se clasificó la obesidad por IMC y por CC. Obtuvieron que la prevalencia de obesidad en adultos mexicanos es una de las más altas a nivel mundial y está asociada con los factores de riesgo y enfermedades crónicas más frecuentes.

Mientras que (Báez et. al, 2022) en su documento, se determinó la calidad de vida en personas con obesidad, diabetes e hipertensión, de una población urbana de la ciudad de Orizaba, Veracruz; un trabajo cuantitativo, descriptivo, correlacional, prospectiva y transversal, con muestreo probabilístico aleatorio simple. Obtuvieron que la calidad de vida en personas con obesidad (28 personas), el 7.16% alta, 21.42% media y 71.42%, es baja. En diabetes (44 personas), el 67.7%, puntuó como alta y el 6.5% regular. En hipertensión (42 personas), el 56.6% mencionó tener una muy buena calidad de vida, 9.7% buena y 1.6% regular. Los resultados se contraponen investigaciones donde la calidad de vida en personas con obesidad, diabetes e hipertensión fue diferente ya que identificaron afectaciones importantes limitando desarrollar actividades cotidianas.

En tanto (Cruz y otros, 2022) determinaron la asociación entre obesidad sarcopenia y el Síndrome Metabólico y resistencia a la insulina en un estudio transversal retrospectivo durante 5 años. Se incluyeron sujetos de la consulta de especialidad entre 18 y 55 años, con $IMC \geq 35$ con comorbilidad o $IMC \geq 40$ con y sin comorbilidad. Obtuvieron que la asociación de obesidad sarcopenia con resistencia a la insulina en adultos jóvenes resultó significativa, no así con el síndrome metabólico. Los hallazgos enfatizan la necesidad de tomar conciencia sobre la importancia del mantenimiento de la masa magra en sujetos con obesidad. La evidencia de esta investigación médica sugiere que hay mayor riesgo al tener grasa en el cuerpo e invitan a tomar conciencia de la importancia de mantener el músculo para mejorar la calidad de vida.

Por otra parte, en el documento de (Bullón, et al, 2020) realizaron un estudio transversal que incluyó a 326 participantes con MetS (55-75 años), sugieren que el tejido adiposo visceral (IVA) tiene una influencia peligrosa en la inflamación sistémica, la resistencia a la insulina y un perfil metabólico adverso, lo que aumenta el riesgo de desarrollar enfermedad hepática grasa no alcohólica (NAFLD) y complicaciones crónicas de la diabetes; los resultados son que los sujetos con mayores depósitos de grasa visceral mostraron un peor perfil lipídico, una mayor evaluación del modelo homeostático para la resistencia a la insulina. En conclusión, sugieren que un aumento alterado del IVA y el deterioro de la TyG están fuertemente asociados con el estado hepático y los factores de riesgo cardio metabólicos vinculados con la NAFLD en personas diagnosticadas con MetS. Además, el TyG podría utilizarse como un estimador de marcador adecuado y fiable del IVA.

En la investigación llamada Obesidad y salud pública en México: transformación del patrón hegemónico de oferta-demanda de alimentos de (Torres, 2018) se estudia cómo el sobrepeso y la obesidad representan un problema de salud pública que afecta al desarrollo económico de México.



Su estudio desde el enfoque médico-epidemiológico resulta hoy insuficiente debido a su magnitud y multifactores que los originan. Por lo tanto, es necesario incorporar la perspectiva económica al análisis de tal manera que ubique sus causas estructurales, según las modalidades del consumo de alimentos que conforman un patrón hegemónico oferta-demanda impuesto por la globalización de los mercados que transgrede los patrones locales. La evidencia empírica muestra que el tránsito de una dieta tradicional a una industrializada, con altos contenidos de azúcares y harinas refinadas, influye en la prevalencia actual del problema de salud pública.

En el artículo de (Tinajero, et. al, 2023) titulado “Factores que afectan el estado nutricional en personas mayores mexicanas: Enasem, 2018”, el objetivo fue analizar los factores que afectan el estado nutricional en personas mayores mexicanas. Su método fue un análisis transversal secundario de determinantes sociales, factores relativos a la salud y eventos estresantes de la vida con dos problemas nutricionales relevantes en personas mayores: 1) desnutrición y 2) exceso de peso considerando sobrepeso y obesidad, mediante regresión logística múltiple. Resultados: 4 587 participantes. La prevalencia de desnutrición fue 16.1% y está relacionada con edad ≥ 80 años, sin pareja, sin escolaridad, sobrestimación de índice de masa corporal (IMC), dificultad motriz, dependencia funcional instrumental, hospitalización en año previo y caídas en los últimos dos años, autorreporte de fuerza prensil débil, reporte de desastre que afectó vivienda o accidente que afectó la salud. La prevalencia de exceso de peso fue 43.6%, relacionada con ser mujer, tener 60 a 79 años, percibirse sin sobrepeso u obesidad y subestimarlos contra IMC, tener ≥ 3 enfermedades, síntomas somáticos e inactividad física. Conclusiones: Los factores que afectan el estado nutricional hacia desnutrición o exceso de peso en las personas mayores requieren considerarse como áreas de intervención importante en el envejecimiento.

En el trabajo de (Del Monte , et. al, 2022) se analizó los cambios de sobrepeso y obesidad durante cuatro años en una cohorte de alumnos de escuelas primarias en México y evaluar su asociación con factores sociodemográficos. Se realizó un análisis longitudinal de panel con seguimiento a través de una corte dinámica de tres mediciones realizadas entre 2015 y 2019. Resultados: Los estudiantes de las regiones norte y sur del país mostraron una mayor probabilidad de sufrir Sob+Ob en comparación con el centro. La asistencia a escuelas comunitarias o indígenas fue un factor protector, mientras que la asistencia a una escuela privada aumentó el riesgo. Las prevalencias ajustadas de Sob+Ob demostraron una tendencia creciente acelerada en los hombres a lo largo de todos los periodos. Conclusiones: en México, la obesidad en escolares es un problema creciente relacionado con factores sociodemográficos, por lo que se requieren acciones urgentes para su contención.

Por otra parte, en el trabajo de (Vázquez et, al 2020) “Determinantes sociales para el sobrepeso y la obesidad en una población altamente marginada de Comitán, Chiapas, México”. Los autores tuvieron el objetivo de evaluar la prevalencia del sobrepeso y la obesidad y su asociación con algunos determinantes sociales en una población altamente marginada en México. Un estudio transversal realizado en Comitán, Chiapas, de 2010 a 2012, que incluyó a 1 858 sujetos de ≥ 20 años. Evaluamos los determinantes sociales proximales, intermedios y estructurales. Resultados: la



prevalencia de sobrepeso y obesidad fue del 37,9 y el 16,5%, respectivamente. La probabilidad de sobrepeso y obesidad fue mayor en los participantes con \geq escuela primaria, origen no indígena auto informado y nivel medio de marginación en comparación con aquellos con $<$ escuela primaria, origen indígena autoinformado y nivel alto/muy alto de marginación. Conclusiones: La probabilidad de sobrepeso y obesidad fue mayor en la población con condiciones sociales más favorables, lo que puede explicarse parcialmente por cambios en el estilo de vida tradicional con un mayor acceso a alimentos de alta energía e inactividad física.

Levy, et. al, (2019) tuvieron como objetivo describir las prevalencias y tendencias del sobrepeso y la obesidad en la población con vulnerabilidad social y residente de localidades con <100 mil habitantes; se analizó la información sociodemográfica y la antropometría para estimar la prevalencia y las tendencias del sobrepeso+obesidad (Ow+O), la obesidad y la obesidad abdominal. Se obtuvo que los niños en edad preescolar, la prevalencia de Ow+O fue del 6 %. En los niños en edad escolar, adolescentes y adultos, la prevalencia de la obesidad fue de 15,3, 14,2 y 33,6 %, respectivamente. En los preescolares con inseguridad alimentaria grave, la prevalencia de Ow+O disminuyó un 35 % entre 2012 y 2018. En los escolares sin un programa de ayuda alimentaria, la prevalencia de la obesidad aumentó un 97 % entre 2012 y 2018. En los adolescentes sin un programa de ayuda alimentaria, la prevalencia de la obesidad aumentó un 60 % entre 2012 y 2018. En los adultos con inseguridad alimentaria moderada, la obesidad abdominal aumentó un 10 % entre 2012 y 2018, concluye que hay una alta prevalencia de obesidad en la población mexicana con limitaciones sociales y parece llegar al resto de la población rápidamente, pero con una desventaja estructural significativa.

El trabajo de (Shamah-Levy, 2023) planteó como objetivo de describir la prevalencia actualizada de sobrepeso y obesidad en escolares y adolescentes mexicanos con datos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición Continua en el periodo de 2020-2022. métodos. muestra de 6 950 escolares y 5 421 adolescentes participantes de dicha encuesta. A partir de sus mediciones de peso y talla se obtuvo el puntaje Z de IMC (índice de masa corporal) y se estimaron las prevalencias de sobrepeso y obesidad a nivel nacional, por sexo, localidad de residencia, región y condición de bienestar. Resultados. La prevalencia de sobrepeso en escolares fue de 19.2% (IC95%: 18.0,20.4) y la de obesidad de 18.1% (IC95%: 16.8,19.4). En el caso de los hombres escolares se observa un incremento de 5.8 puntos porcentuales (pp) en la prevalencia de obesidad de 2006 al 2020-2022. En adolescentes, la prevalencia de sobrepeso fue de 23.9% (IC95%: 22.4,25.5) y de obesidad fue de 17.2% (IC95%: 15.8,18.6); en ambos sexos se ha incrementado la prevalencia de obesidad en poco más de 5 pp del 2006 al 2020-2022. Conclusión. El sobrepeso y obesidad en estos grupos de edad continúa siendo un problema de salud poblacional en México, es necesario profundizar en el estudio de estrategias efectivas para su atención.

Por su parte (Barquera et al, 2020) tuvo el objetivo de describir la prevalencia de obesidad en adultos mexicanos estratificando por condiciones físicas y sociodemográficas, y analizar tendencias. Métodos. Análisis de 16 256 adultos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2018-19. Se clasificó obesidad (OMS), adiposidad abdominal (IDF) y talla baja (NOM-



008-SSA3-2017). Se realizaron modelos de regresión logística para asociar obesidad y factores de riesgo. Para evaluar tendencias se analizaron Encuesta Nacional de Salud 2000 y ENSANUT (2006, 2012, 2018-19). Resultados. La prevalencia de sobrepeso fue 39.1%, obesidad 36.1% y adiposidad abdominal 81.6%. Se presentaron las prevalencias más altas en >40-50 años y en las mujeres. No hubo diferencia por nivel socioeconómico. En el periodo 2000-2018 aumentó la prevalencia de obesidad 42.2% y de obesidad mórbida 96.5%. Las mujeres con talla baja tuvieron mayor riesgo (RM=1.84) de tener obesidad que las mujeres sin esta condición, mientras que en hombres el riesgo fue menor (RM=0.79). Conclusiones. En México, la prevalencia de obesidad sigue aumentando sin importar nivel socioeconómico, región o localidad.

Así en el artículo de opinión de (Ralston, Brinden, Buse, et al. 2018) “Time for a new obesity narrative, de la revista *The Lancet*”, sobre obesidad; señala cómo la narrativa que predomina sobre las causas de la obesidad sugieren que la obesidad es una cuestión de responsabilidad individual y de países ricos, aunque la realidad, la obesidad afecta a personas de todas las edades, todas las geografías y todos los orígenes socioeconómicos y no es solo la parte individual, como señalan los autores la narrativa engañosa permite que las estrategias de prevención y control no sean las adecuadas y así evitar el estigma de quienes viven esta condición.

Cambiar la narrativa requiere el esfuerzo de todos los sectores, que incorpore en la narrativa los determinantes medioambientales, sociales y comerciales de la obesidad, reconocer la importancia de la prevención y tratamiento basados en la evidencia.

Este cambio en la narrativa debe incorporar cuatro dimensiones.

- 1) Reconocer que la obesidad requiere que múltiples actores y sectores trabajen juntos.
- 2) Cambiar las palabras y las imágenes que se utilizan para describir la obesidad, de modo que la culpa no recaiga en los individuos, sino en los factores previos.
- 3) Dar prioridad a la obesidad infantil y a la creciente carga de obesidad en entornos de bajos ingresos.
- 4) Estar claros en que la obesidad es una enfermedad crónica dentro del sistema sanitario, y que tanto su prevención como su tratamiento forman parte de los llamamientos en favor de una cobertura.

En México esta nueva narrativa se refleja en la propuesta de (Barquera et. al 2022) “Volviéndonos mejores: necesidad de acción inmediata ante el reto de la obesidad. Una postura de profesionales de la salud”, en este documento señala como el aumento de obesidad es uno de los retos más importantes de salud pública en México durante los últimos años. Con apoyo de la Federación Mundial de Obesidad, en 2021 se formó un grupo de profesionales para identificar y resumir las acciones prioritarias en las que México debe enfocarse para hacer frente a este problema. Esta postura incluye 10 recomendaciones:

1. La obesidad debe ser considerada una enfermedad crónica, compleja y multifactorial.
2. Para abordar la obesidad, se requiere de un enfoque centrado en la persona
3. Las personas que viven con obesidad no deben ser estigmatizadas.



4. Garantizar tratamientos accesibles y de calidad, basados en la mejor evidencia disponible.
5. Apoyar la investigación y la vigilancia epidemiológica de los factores de riesgo, los determinantes de la obesidad (incluidos los sociales y comerciales) y los entornos alimentarios poco saludables.
6. Abordar los efectos del sistema alimentario en la salud humana y del planeta con un enfoque integral de sistemas complejos.
7. Asegurar la educación y un adecuado desarrollo de profesionales de salud,
8. Fortalecer las estrategias poblacionales para la orientación alimentaria y la comunicación.
9. Desarrollar un ambiente construido sostenible y promotor de entornos activos.
10. Generar mecanismos para blindar el diseño, la implementación y la evaluación de las políticas para la prevención y control de la obesidad de los conflictos de intereses comerciales.

Esta postura profesional de profesionales de la salud concluye que los esfuerzos aislados no son suficientes para beneficiar a las personas que viven con obesidad, la implementación paulatina de políticas públicas multisistémicas y multinivel, costo efectivas y sostenibles, y con la participación de la población y de las personas que viven con obesidad, se lograrán resultados positivos para la población. Como profesionales de salud, se comprometieron a tratar la obesidad de manera seria, con base en la evidencia científica, de manera oportuna e integral, con enfoque de curso de vida, centrados en la persona, de forma ética y sensible, y sin perpetuar las barreras del estigma de peso en la sociedad.

Como se puede observar en México los estudios de Salud Pública han aportado evidencia que muestra como en los últimos 20 años las enfermedades asociadas a la obesidad, como diabetes e hipertensión, contribuyen a un gran porcentaje de mortalidad, discapacidad y muerte prematura en la población (Barquera et al. 2020).

Con esta evidencia se puede entender el impacto del sobrepeso y la obesidad en las personas que viven con esta condición, además de resaltar que el estigma a las personas con obesidad es un grave problema que empeora o inhibe el tratamiento como lo señala (Carracedo, 2021) quien ha identificado que el estigma de la obesidad se asocia a un incremento del malestar psicológico y de problemas de salud mental, incluyendo síntomas de depresión y ansiedad, pobre autoestima y aislamiento social e incremento del consumo de alcohol entre otros.

En los trabajos presentados sugieren ese efecto negativo de la grasa del cuerpo sobre la salud, se resalta también que el estigma sobre las personas que viven con obesidad es un problema, que debe evitarse, sin embargo, poco se ha hecho para acabar con esta problemática.

GORDURA, GÉNERO Y LOS ESTUDIOS CRÍTICOS DE LA GRASA

En el campo de los estudios de género y críticos de la grasa, se estudia la gordura desde la metodología cualitativa, se realizan ensayos, etnografías y auto etnografías que se concentran en



estudiar los cuerpos gordos como sujetos políticos, contra la dominación corporal hegemónica, rechazan la estigmatización del cuerpo gordo, cuestionan el discurso de la ciencia médica por patologizar un cuerpo gordo y contra la opresión patriarcal de los cuerpos gordos.

Para (Tinat & Núñez 2022) en el trabajo titulado “Obesidad y género: una propuesta de investigación”, realizaron un recorrido de los trabajos realizados sobre obesidad y encontraron que el problema de la obesidad no solo pertenece al ámbito de la biología y es necesario un abordaje desde el género “la obesidad no afecta de la misma manera a los hombres que a las mujeres. [...] reflexionar social y culturalmente sobre las situaciones de alimentación en una relación jerárquica entre hombres y mujeres”. Su trabajo se centró en analizar cómo se investiga la obesidad desde el enfoque de género.

En el artículo Género y gordofobia de (Méndez & Cossío, 2022) ofrecen una respuesta orientada a reflexionar sobre la condición queer del pensamiento gordo, es decir, sobre su peculiar capacidad para exhibir y desafiar las operaciones más insidiosas del género o la estructuración de los procesos sociales a través de una oposición jerárquica entre «masculino» y «femenino». Para las autoras, decir que la gordura, en calidad de pensamiento, pone en cuestión ese principio organizador de la vida social echando por tierra cualquier mandato de feminidad y, por tanto, de masculinidad, sostienen que el pensamiento gordo es relativamente autónomo del pensamiento feminista, también reconocen que estos dos terrenos, con su respectiva multiplicidad y dinamismo internos, comparten algo fundamental, que es el deseo de transformar estructuras sociales injustas con un sentido democrático radical. En conclusión, señalan que el llamado a identificarse públicamente como «persona gorda» asume que la gordura es una verdad esencial de la persona, adoptar la teoría de la performatividad del género y aplicarla a la gordura asume que las personas gordas, si son lo bastante confident, pueden controlar la manera en que su cuerpo condiciona su experiencia y la forma en que la sociedad las percibe y las trata. Atender al género de la gordofobia permite esquivar ambas posiciones masculinistas y aceptar que la gordura no puede asimilarse a ningún activismo predicado en una noción de identidad natural o social.

En el trabajo de grado llamado “Devenir gorda: procesos de subjetivación y agencia entre mujeres con gordura de Ciudad Juárez” de (Núñez, 2020) se muestra un estudio etnográfico virtual multisituada, para dar cuenta de las prácticas corporales de estas mujeres y de las lógicas que subyacen. A través de esta investigación se demostró que las personas con gordura que participan en estos grupos son agentes de cambio en sus propias vidas, que conocen de primera mano lo que es hacer dieta y, contrario a lo que se piensa, han hecho todo lo que está a su alcance para bajar de peso. La presión social y la exclusión están presentes en sus vidas. Las mujeres estamos expuestas a ser evaluadas por nuestro aspecto y terminamos asimilando representaciones dominantes, sobre lo que es una mujer deseable y exitosa. En realidad, mostró que hay esfuerzos y respuestas colectivas a la gordura, porque estas personas han sido orilladas a pensar en ello a través de la experiencia temprana de discriminación y su participación en distintos espacios de interacción.



Magdalena y otros, (2022) caracterizan y comparan expresiones de los movimientos de activismo gordo, distinguiendo entre los discursos del amor propio y las propuestas del activismo gordo colectivo. Las autoras concluyen que ambos grupos plantean estrategias que buscan subvertir los cánones opresivos de belleza y las normas reguladoras de los cuerpos, son diferentes en los aspectos que problematizan y en las responsabilidades que asignan. El primer movimiento apela al individuo aislado a través de la autoaceptación y el body positivity, lo carga con la culpa de su malestar (por no amarse lo suficiente) y le impone como trabajo individual aprender a amarse y aceptarse para poder así escapar del sufrimiento; el segundo traerá una propuesta colectiva que problematiza el aspecto social de la gordura y asignan la responsabilidad en la sociedad que ejerce sistemáticamente violencia sobre las personas gordas, fundamentalmente a través de su patologización, y la única solución posible es la lucha política junto con otros para una transformación de alcance social y estructural.

En un trabajo de (Energici & Acosta, 2020) se realizó el estado del arte de los aportes de la psicología social y la sociología para comprender la obesidad y la gordura. Las autoras consideran que el cuerpo ha sido material de las ciencias naturales, y las ciencias sociales se han quedado en un segundo plano. Las autoras consideran que el aumento de la obesidad necesita una comprensión psicosocial. Así agrupan su investigación en cuatro grupos: (1) las teorías de discriminación y estigmatización; (2) la sociología de las desigualdades en salud; (3) la construcción social de la obesidad y los Fat Studies; y (4) la biopolítica de la obesidad. Concluyen que los estudios dan protagonismo a la norma médica, obviando otros modos desde los cuales pensar el cuerpo gordo. Sugieren indagar a profundidad en conceptos supuestos como contrarios, como la delgadez.

En la investigación de (Contrera, 2020) aborda el modo en que el activismo gordo argentino elaboró, en los últimos años, la demanda de despatologización de la gordura, tomando elementos de los discursos críticos sobre la salud de las personas gordas para enmarcarlos en una perspectiva propia de los Derechos Humanos. En primer lugar, se describe el cuerpo gordo contemporáneo en términos de estigma y discriminación, especialmente en el ámbito de la salud. Luego, se refieren una serie de posturas críticas sobre la patologización y medicalización de la gordura provenientes de la perspectiva biomédica, de los Estudios sobre Gordura y del activismo gordo. Por último, se consideran una serie de intervenciones que produjo el colectivo activista argentino Taller Hacer la Vista Gorda entre los años 2017 y 2020, centradas en el reclamo de despatologización, y se destaca la innovación del giro local en el contexto actual de pandemia.

En el artículo llamado “Diversidad corporal, peso centrismo y discriminación: la gordofobia como fenómeno discriminatorio”, (Mancuso y otros, 2021) ofrece un acercamiento a la identificación de una de las múltiples aristas que presenta la discriminación; en este caso, la gordofobia.



En el documento “Las dietas: dispositivos tecnológicos para el disciplinamiento de los cuerpos” de (Cintia, 2021) se reflexiona sobre el impacto que tienen las dietas en el cuerpo, discutiendo con los parámetros corpóreos estandarizados.

En un trabajo reciente (Soto, 2021) titulado “Body Positive en busca de otra forma para experimentar la gordura”, su objetivo fue identificar y analizar cómo las mujeres gordas se producen desde el Body Positive, que definió como gordotopía, en alusión al concepto de heterotópico enunciado originalmente por Foucault. Esto fue posible gracias al análisis de los itinerarios corporales de tres mujeres gordas, el cual a su vez se entrecruzaba con una mirada crítica en torno a la experiencia gorda ya que se consideraron los estudios críticos de la gordura como parte fundamental del análisis y la investigación. Conclusiones: se concluye pues que el Body Positive funciona como un dispositivo corporal, en donde las prácticas corporales y los discursos son capaces de encarnarse y producir otras sujetas gordas. Los diálogos, las fotografías y sobre todo el cambio en la experimentación de la gordura nos muestran que el Body Positive es para las mujeres gordas, más allá de una moda, una manera de reflexionar su propia corporalidad y pensarse como otro tipo de sujetas gordas en el mundo.

(Sariego, 2022) realiza una descripción y análisis de manifestaciones concretas del activismo gordo crítico en cuentas de Instagram de España y Latinoamérica, define los principales conceptos del activismo gordo, se describe las formas de opresión que sufre el colectivo y se revisa la relación, entre feminismo y activismo gordo. Sigue el estudio de calas concretas en cuentas y publicaciones recientes de Instagram que reflejan los puntos de debate esenciales hoy en el movimiento: la lucha contra la invisibilización de la gordura, el empoderamiento del sujeto gordo mediante la apropiación de los insultos “gorda”, “gordo” y “gorde”, la expresión pública de la herida mediante la confesión personal y, la politización del concepto.

En “Devenir gorda. Proceso de identificaciones y afectaciones deseantes” (Delgado, 2021) Auto-etnografía de un proceso de identificaciones gordas, que permite vislumbrar cómo se van configurando estructuras socioculturales corporales opresivas, que, al ser observadas con cercanía, posibilitan no sólo su reconocimiento explícito, sino, además, virajes de resignificación. Devenir gorda es un proceso dialéctico entre saberes poéticos, teóricos y políticos, urdidos desde el deseo humano de afectación, la socialización del género y la fascinación por mostrar el ancho bagaje de conocimientos contenidos en los cuerpos de las mujeres gordas.

En la investigación “Repensar el cuerpo gordo desde la Filosofía de Michel Foucault: biopolítica, disciplina y género” (Castillejo, 2021) desde los *Fat Studies*, se denuncia las lógicas biopolíticas y disciplinantes en estos discursos médicos, que alarman y culpabilizan al individuo a través de la medicalización de la gordura.

En “Cuerpos: de la disciplina a la disidencia” de (Hernando, 2020) se expone cómo los distintos dispositivos de poder se articulan directamente sobre los cuerpos, produciendo nociones de corporalidades propias e impropias, domesticando y regimentando la normalidad, el atractivo e incluso el deseo. Entiende el cuerpo como un espacio donde se traman las relaciones sociales en términos de construcción histórica, cuyo disciplinamiento resulta un poderoso instrumento de



control y de poder. Asimismo, cuestionar las nociones establecidas de salud y patología en torno a la estética de los cuerpos, e invita a la reflexión acerca del rechazo a los cuerpos no hegemónicos.

“Autorretrato de una corporalidad anormal: una reapropiación sociolingüística de la gordura”, es el trabajo de (Fernandez, 2023) aquí el autor analiza a través de qué mecanismos de poder se construyen los significados socialmente asignados a la palabra “gordo”, “gorda”, que se actualizan en la performance lingüística, se presentan otras posibilidades de construcción discursiva de la gordura a través de la lingüística queer y los activismos lingüísticos.

El artículo de “Cuerpas gordas de Abya Yala Colonialidad, Racismo y Gordofobia”, de (Montalbetti, 2022) se plasma la trayectoria del Activismo de la Gordura, para comprender su lucha y reivindicaciones. Señala a las *cuerpas* gordas de Abya Yala como aversión del proyecto corporal civilizatorio, el cual considera está sustentado por la colonialidad con el propósito de negar, categorizar a las personas, quitarles total o parcialmente la humanidad y colocarlas bajo la lógica capitalista, patriarcal y racista; muestra un panorama histórico y discursivo de la patologización de la gordura, que fomenta y sustenta las violencias gordofóbicas bajo el imperativo de la salud.

CONCLUSIÓN

La investigación médica ha cambiado la narrativa de la obesidad, ya no es el individuo el único responsable de su condición, por el contrario, son múltiples los factores que intervienen en esa condición, responsabilizar al sujeto contribuye al estigma social y este es un factor que inhibe el tratamiento y su éxito.

Por otra parte, los estudios de género y los *Fat Studies* o estudios críticos de la grasa, rechazan la patologización de la obesidad y buscan reivindicar la gordura; saben de los efectos negativos de lo que han nombrado gordofobia; consideran que las medidas sanitarias son medidas por disciplinar sus cuerpos.

Ambas formas de analizar la obesidad son necesarias estudiarlas por un lado sabemos que hay evidencia que la grasa tiene un efecto negativo en la salud de las personas por otra parte el estigma social que se ejerce sobre las personas con obesidad se apoya en la salud como pretexto para la violencia y esa violencia como se mostró tiene un impacto negativo en la salud, y en el derecho al acceso a los servicios de atención sanitaria para las personas con obesidad.

BIBLIOGRAFÍA

R., & Ortiz Vargas, I. (2022). Calidad de vida en personas con obesidad, diabetes e hipertensión. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(2), 943-964.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i2.1930

Barquera S., Véjar-Rentería, L. S., Aguilar-Salinas, C., Garibay-Nieto, N., García-García, E., Bovecchio, A., Perichart, O., Torres-Tamayo, M., Esquivias-Zavala, H., Villalpando-Carrión, S., García-Méndez, R. C., Apolinar-Jiménez, E., Kaufer-Horwitz, M., Martínez-Montañez, O. G., Fajardo Niquete, I., Aguirre Crespo, A., Gómez-Álvarez, E., Hernández-Jiménez, S. C., Denova-Gutiérrez, E., Batis, C.,... Rivera-Dommarco, J (2022). Volviéndonos mejores: necesidad de acción inmediata ante el reto de la obesidad. Una postura de profesionales de la salud. *Salud Pública de México*, 64(2), 225-229.

Barquera S, Hernández-Barrera L, Trejo-Valdivia B, Shamah T, Campos-Nonato I, Rivera-Dommarco J. (2020). Obesidad en México, prevalencia y tendencias en adultos. *Ensanut 2018-19. Salud Pública México*, (62), 682-692.

Bays, Harold Edward, Angela Golden, Justin Tondt. (2022). Thirty Obesity Myths, Misunderstandings, and/or Oversimplifications: An Obesity Medicine Association (OMA)

Clinical Practice Statement (CPS) Obesity Pillars, Vol.3.

Calvate S. M, Pizarro, L. V., & Larran, M. (2022). Activismo gordx colectivo y discursos del amor propio como estrategias. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* (42), 62-76.

Campos-Nonato, I., Galván-Valencia, Ó., Hernández-Barrera, L., Oviedo-Solís, C., & Barquera, S. (2023). Prevalencia de obesidad y factores de riesgo asociados en adultos mexicanos: resultados de la Ensanut 2022. *Salud Pública de México*, 65, s238-s247. <https://doi.org/10.21149/14809>

Castillejo, L. Albert (2021). Repensar el cuerpo gordo desde la Filosofía de Michel Foucault: biopolítica, disciplina y género. *Investigación joven con perspectiva de género VI. Universidad Carlos III de Madrid, Instituto de Estudios de Género*, 2021, pp. 123-134.

Contrera, L. (2020). Contra la patologización intensiva en términos de derechos humanos: Activismo gordo en Argentina. *Arxiu de Ciències Socials* (42), 175-188.

Crotta Cintia, C. (2021). Las dietas: dispositivos tecnológicos para el disciplinamiento de los cuerpos. *Revista Inclusive. Inadi*, 4(2).

Cruz, P., Castro Martínez, D., & González Guzmán, O. P. (2022). Asociación entre obesidad sarcopénica con resistencia a la insulina y síndrome metabólico. *Medicina Clínica*, 159(1), 1-5.

Delgado, M. M. (2021). Devenir gorda. Proceso de identificaciones y afectaciones deseantes. *La Ventana Revista de Estudios de Género*, 6(53), 217-248.

Fernández, L. (2023). Autorretrato de una corporalidad anormal: una reapropiación sociolingüística de la gordura. *Alma Máter. Revista Estudiantil Sobre Investigaciones lingüísticas*, , 4.



Hernando, M. S. (2020). Cuerpos: de la disciplina a la disidencia. Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación UBA.

Mancuso, L., Longhi, B., Pérez, M. G., Majul, A., Almeida, E., & Carigani, L. (2021). Diversidad corporal, pesocentrismo y discriminación: la gordofobia como fenómeno discriminatorio. *Inclusive* (4), 12-15.

Montalbetti, C. J. (2022). Cuerpas gordas de Abya Yala colonialidad, racismo y gordofobia. *Enseno de História e América Latina*.

Ponce, E. C., & Shamah Levy, T. (26 de junio de 2023). La salud de los mexicanos en cifras: resultados de la Ensanut 2022. La Jornada Morelos.

Ralston, J., Hannah, B., Kent, B., Vanessa, C., Ian, C., Trevor, H., Shiriki, K., Patricia, N., Sania, N., Ian, P., Jose, P., Ximena, R. S., Srinath, R., Diana, R., Ayra, S., David, S., & Wi. (2018). Time for a new obesity narrative. *Lanct*, 20(392), 1384–1386.

Sariego, M. M. (2022). No soy musa, soy artista y de las gordas: Activismo Gordo Hispánico en Instagram. *Lectora*, 28, 327-346

Shamah-Levy T, et al, (2020). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2020 sobre Covid-19. Resultados nacionales. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública, 2021.

Shamah-Levy, T., Gaona-Pineda, E. B., Cuevas-Nasu, L., Morales-Ruan, C., Valenzuela-Bravo, D. G., Méndez-Gómez Humaran, I., & Ávila-Arcos, M. A. (2023). Prevalencias de sobrepeso y obesidad en población escolar y adolescente de México. *Ensanut Continua 2020-2022. Salud Pública De México*, 65, s218-s224. <https://doi.org/10.21149/14762>

Sprovera Energici, María-Alejandra & Acosta González, Elaine (2020). El estudio de la obesidad y la gordura desde la sociología y la psicología social. *Athenea Digital*, 20 (2), e2300.

Tinat, Karine, & Núñez Rodríguez, Maribel. (2022). Obesidad y género: una propuesta de investigación. *Inter disciplina*, 10(26), 119-145.

Tinajero-Delgado, J., Martínez-Ezquerro, J. D., Moreno-Tamayo, K., Curcio-Borrero, C. L., Arias-Merino, E. D., Sánchez-García, S., Espinel-Bermúdez, M. C., & Valencia-Rico, C. L. (2023). Factores que afectan el estado nutricional en personas mayores mexicanas: Enasem, 2018. *Salud Pública De México*, 65(5, sept-oct), 493-503. <https://doi.org/10.21149/14753>

Torres F , Rojas A. (2018). Obesidad y salud pública en México: transformación del patrón hegemónico de oferta-demanda de alimentos. *Problemas del Desarrollo* vol. 49 no.193 abr./jun.

Vázquez-Durán M, Jiménez-Corona ME, Moreno-Altamirano L, et al. (2020). Determinantes sociales relacionados con el sobrepeso y obesidad en una población con alto grado de marginación de Comitán, Chiapas, México. *Salud Pública mex*. 2020;62(5):477-486.

Vélez Solorzano, P. , & Martínez Méndez , D. . (2022). Obesidad asociada a Enfermedades crónicas no transmisibles, realidad y estrategias: una propuesta. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria Pentaciencias*, 4(3), 169–1